

2 de Noviembre



## COMO LA ESPONJA

Lectura: Miqueas 6:6-8

---

*“Solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.” v.8*

---

**H**ace un tiempo adquirí el hábito de colocar la esponja de la cocina un minuto en el microondas después de usarla. La causa de esta conducta fue el impacto que me causó una información insospechada. La misma aseguraba que una esponja de cocina contiene hasta doscientas veces más bacterias que la taza del inodoro, y que puede desarrollar hasta diez millones de bacterias por pulgada cuadrada, aun cuando aparenta estar limpia.

¡Qué cambio radical me vi obligada a realizar con la esponja engañosa! Siempre creí estar usándola para limpiar mi cocina, no lo contrario.

Fue inevitable para mí reflexionar acerca de esto y pensar que así como la esponja, somos a veces nosotros: solo parecemos limpios, pero en realidad no lo estamos. Creemos que ser buenos, ir a la iglesia, vestirnos de tal o cual manera o cantar determinados ritmos y no otros, nos limpia de nuestra suciedad. Sin embargo, la única manera de estar limpios es pasando, como la esponja, por el fuego; el fuego de Dios, para que consuma lo malo que hay en nuestro interior.

Así como pasamos la esponja contaminada sobre las superficies sucias creyendo estar limpiándolas, si nuestras vidas como cristianos solo tienen apariencia externa de bondad y ritualismos vacíos, no seremos portadores de salud espiritual ni seremos agentes de limpieza en medio de tanta suciedad.

Solamente teniendo nuestro interior purificado por Dios y habiendo quemado todo lo malo que no se puede ver a simple vista, estaremos en condiciones de ser instrumentos útiles. ¿Qué pide el Señor de nosotros? Que hagamos justicia, que amemos misericordia y que nos humillemos ante Él.

Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay



**Que nuestro interior no esté contaminado**

---